



“Nunca soñé llegar a la universidad”

El programa pionero ‘Universidad inclusiva’ celebró la primera graduación de diez alumnos con discapacidad. “Muchas instituciones americanas admiran a Salamanca por acciones como esta”, elogió el rector

A.B. | SALAMANCA

LUIS, Guillermo, Víctor, Alejandro, Raúl, Ángel, Lidia María, Regina, M^a Antonia y Esther ya forman parte de la historia de la Universidad de Salamanca. Sus nombres ya aparecen en la orla como la primera promoción del programa pionero de la Universidad inclusiva, una iniciativa que busca el desarrollo científico, cultural y social para incluir en el Estudio a personas con discapacidad intelectual y/o personas con problemas de salud mental u otras discapacidades como una fórmula dirigida al crecimiento personal acorde con la idea del aprendizaje de todos.

María Antonia Sánchez fue una de las graduadas y puso voz a la promoción. “Hasta ahora mi universidad había sido la de la vida, nunca soñé llegar y estudiar en la Universidad... y menos con 52 años. En mi vida jamás lo había pensado”, bromea. Sánchez padece un trastorno bipolar y vive en un piso tutelado con Accem Salud Mental. “Me ha aportado muchos conocimientos que en mi vida he tenido junto a coordinadores y profesores que han sido muy amenos y cercanos”, reconoce. Tiene una hija de 23 años, graduada en Educación Infantil, que no puede estar “más orgullosa”. También hizo un llamamiento para aprovechar “esta oportunidad” y pidió que más instituciones se sumen a dar alternativas para “valorar las capacidades”.

Entre los bancos también estaban los alumnos que iniciarán la aventura y los que aún les queda un curso para graduarse. Entre ellos estaba Pedro Borreguero junto a su madre Charo Gómez, bien orgullosa. “Está siendo una experiencia alucinante”, describía este estudiante con parálisis cerebral que ha entrado en la Universidad inclusiva con 55 años. “Todo ha sido muy innovador que nunca pensé que me iba a ocurrir con clases dinámicas y participativas que te enseñan un poco de todo evitando los rollos y siendo muy participativas”, argumenta.

Son solo algunos ejemplos de los cambios que ha supuesto la ‘Universidad inclusiva’ en sus vidas. El rector de la Universidad de Salamanca, Ricardo Rivero, destacó que esta “apuesta pionera” es solo una de las razones por las que muchas universidades americanas se fijan en el modelo del Estudio sobre cómo priorizar el desarrollo del entorno. En la misma línea, la vicepresidenta de Alumni, Marina Gordaliza, dio la bienvenida a los recién graduados como parte de la Universidad. “Extendemos los brazos abiertos a las nuevas promociones”, señaló mientras que la presidenta de Asprodes,



Recién graduados, nuevos alumnos, familias y representantes de las entidades sociales, en una foto de familia en Fonseca. | FOTOS: ALMEIDA



Gordaliza, Sánchez, Rivero, Picado, Campo y Miguelez.



Pedro Borreguero, junto a su madre Charo Gómez.



La alumna María Antonia Sánchez recibe el diploma de Purificación Galindo.



Una orla histórica: la primera promoción de la Universidad Inclusiva.

Inmaculada Lorenzo, recordaba que esta iniciativa “dignifica a la Universidad”. “Mi hijo ha formado parte de este programa. Ellos solo defienden que se les escuche porque han iniciado una nueva senda que hasta ahora tenían vetada”, agradeció la representante de la ONG que pidió a los alumnos de las nuevas

promociones que aprovechen la oportunidad para conseguir una “sociedad más justa”. El nuevo curso arrancó ayer con 30 alumnos. El programa, es impartido por profesores universitarios y expertos de distintas ramas, y consta de dos cursos académicos con materias obligatorias, seminarios y talleres prácticos.